

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/NGO/99
28 de agosto de 1981

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y
Protección a las Minorías
34º período de sesiones
Ginebra, 17 de agosto a 11 de septiembre de 1981
Tema 6 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES
FUNDAMENTALES, INCLUSO LA POLITICA DE DISCRIMINACION RACIAL Y
SEGREGACION Y LA POLITICA DE APARTEID, EN TODOS LOS PAISES Y EN
PARTICULAR EN LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES:
INFORME DE LA SUBCOMISION CONFORME A LA RESOLUCION 8 (XXIII) DE
LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS

Comunicación por escrito presentada por la Unión Romani,
organización reconocida como entidad consultiva: Lista

El pueblo romaní ha sido y sigue siendo -desde hace más de mil años- perseguido por su historia; como todo el mundo sabe, los romaníes han sido torturados, martirizados, sometidos a experimentación y gaseados en los campos de concentración de la Alemania nazi y fascista. Han sido destruidos física y psíquicamente. Todavía en la actualidad, aquí en Europa, son perseguidos, a causa de su modo de vivir y de su cultura, sin embargo tan rica, y, huelga decir, que porque son cingaros, o sea, para muchas personas de este mundo, "una raza especial". Y se quiere continuar destruyendo a este pueblo mediante toda clase de manipulaciones. Los cingaros son una nación extendida por todo el mundo, desde los Urales hasta Florida, desde el Gran Norte hasta Australia.

Todos los grupos de cingaros-romaníes constituyen una unidad: romaní-jekhetanibe. Sus leyes, su forma de pensar, de vivir, se aproximan a la naturaleza. Algunos países se forman una falsa idea de ellos y el resultado es que son víctimas de represiones y de métodos destinados a condenarles. Debe subrayarse que los romaníes se han asimilado siempre a los países donde habitaban y siguen habitando y continuarán haciéndolo.

Los romaníes hacen un llamamiento a todos los países para que acepten a su pueblo y le den también la posibilidad financiera y económica de organizarse.

En mayo del presente año se celebró en Göttingen, en la República Federal de Alemania, el tercer Congreso mundial de los romaníes. Vinieron representantes de todas partes: de América e incluso de Australia. Todos evocaron la palabra "humano". En ese mismo Congreso de Göttingen -con algunas excepciones- se repitió la palabra "quejas". Se comprobó que los romaníes viven al margen de la sociedad.

La discriminación continúa en todas partes. No todos los países han aceptado la Unión Romani, que sin embargo ha sido reconocida oficialmente. Se debatió mucho en Göttingen el hecho de que, transcurridos 35 años desde el Holocausto del pueblo romaní en la época fascista de Hitler, nadie menciona oficialmente este hecho. Sin embargo, no debe ser olvidado.

La Unión Romani existe, pero no desea verse mezclada en política ni crear problemas religiosos. Su finalidad ha sido, es y será la igualdad y justicia sociales, el reconocimiento de los derechos humanos de los romaníes. El patrimonio cultural de los romaníes es inmensamente rico y debe ser conservado y no olvidado.

Los romaníes (cígáros, gitanos, etc.) viven en todo el mundo. Son cerca de 14 millones dispersados por todas partes. Son los últimos nómadas con un modo de vida próximo a la naturaleza. Su idioma es el idioma de base de todos los idiomas indoeuropeos. Es el sánscrito viviente. De este modo, pueden comprenderse entre ellos y desean igualmente aportar su contribución a una mejor comunicación entre las diferentes naciones.

La Unión Romani pide a la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías que promueva la protección de sus derechos y le proteja de este modo contra el peligro de genocidio.